

RUNINIA

— Informática, Educación y Pedagogía —

Diseñado por: Darío Narváez - Licenciado en Informática
darioj99@gmail.com

Volumen 2
Número 4 - 2017 - Pasto
Publicación semestral



Universidad de Nariño

RUNIN
Informática, Educación y Pedagogía

Volumen 2 - No. 4 - Mayo 2017 – Publicación semestral

Editor
José Luis Romo Guerrón
Universidad de Nariño – Pasto - Colombia

GRUPO GESTOR

JHON ALEXANDER ARMERO GARCIA

alexander.garcia.ar@gmail.com

MARIO DAVID MEJIA RAMIREZ

mejiamariod@gmail.com

CARLOS JONATHAN BACCA YELA

baccajonathan@gmail.com

ANGELA PATRICIA MONTILLA NOGUERA

montillanoguera@gmail.com

JOSE HERMES BOLAÑOS GUERRERO

johbog1990@gmail.com

DARÍO FAVIER NARVÁEZ CALVACHE

darioj99@gmail.com

VIVIANA ROCIO BURBANO ENRIQUEZ

vivi.9303@gmail.com

JUAN DAVID NOGUERA PABÓN

jnogerapabon@gmail.com

JAIME CALDERON CHAVEZ

claderonjaime@gmail.com

ANGIE ELIZABETH ORTIZ TUPAZ

elizabethortiz1127@gmail.com

CRISTIAN DAVID CHAMORRO

cristian31093@hotmail.com

CAMILO ANDRES PARRA

caparra92@gmail.com

MICHAEL STEVEN DELGADO MELO

miesdeme@gmail.com

JUAN CAMILO PARRA USCATEGUI

jcparrau12@gmail.com

LUIS FERNANDO GAVIRIA FIGUEROA

lfgaviria28u@gmail.com

ANGELA LORENA PEREZ BENAVIDES

angiesitabenavides@gmail.com

GIANNY ALBERTO ROMERO BENAVIDES

gianniromeroben@gmail.com

FRANCISCO JAVIER TORO NARVÁEZ

fjaviert92@gmail.com

ÁNGELA PATRICIA MORA VALENCIA

apmorav@gmail.com

CONTENIDO

EDITORIAL	5
LA ACTUACIÓN DOCENTE PARA SU DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL	7
Michell Daniela Bravo Moreno	
AFINIDAD NECESARIA	11
Anggi Karolina Vallejo Benavides	
EL DOCENTE EN FORMACIÓN Y SU INICIO EN LA PRÁCTICA DOCENTE	14
Diana Carolina Rodríguez Salazar	
INSTRUCCIONES EN EL AULA	18
Naren Jaramillo Chávez	
CALIDAD DE TIEMPO EN CLASES	22
Juan Sebastián Jiménez Obando	
RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS, UNA HABILIDAD DEL SIGLO XXI.....	26
Camilo Andrés Parra	
DEFICIENCIA EN EL HÁBITO Y TÉCNICAS DE ESTUDIO DE LOS ESTUDIANTES.....	30
Jorge Andrés Marcillo Lagos	



— Informática, Educación y Pedagogía —

CÓMO INFLUYE EL NOVIAZGO EN EL CONTEXTO
ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES.....34

Judy Estefany Ramírez Bello

REPITENCIA ESCOLAR COMO UNA FORMA DE NO
APRENDER.....38

Leidy Johana Rodríguez Getial

AUTOR INVITADO42

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EL PROCESO DE
FORMACIÓN.....42

Myriam Cecilia Leguizamón González

EDITORIAL

Después de la ardua labor que tuvimos los profesores y estudiantes del Programa de Licenciatura en Informática en el año 2016, logramos tener la visita de pares académicos para alcanzar la Acreditación de Alta Calidad del Programa; de esto ya son seis meses. El Ministerio de Educación, en sus directrices de 2016, expresaba que hasta marzo de 2017 se conocería con certeza el futuro de las licenciaturas que nos acogimos a la Acreditación. Han pasado dos meses más de la fecha prometida y aún no tenemos la anhelada respuesta del Ministerio. ¿Qué hubiese pasado si el Programa no cumplía con las fechas establecidas para este proceso? Muy seguramente estaríamos por fuera del sistema educativo superior colombiano, pero la realidad es otra. La comunidad educativa del Programa cumplió acertadamente la agenda impuesta por el Ministerio y con el trabajo realizado, estamos convencidos que la Acreditación será un hecho.

En aras de seguir creciendo como Programa, a la vez que aportando a nuestra región sur colombiana, estamos generando espacios de interacción con la comunidad estudiantil y ahora con la comunidad de egresados. La revista RUNIN es uno de esos espacios, pero a ella se están uniendo la generación de eventos académicos y culturales que muy seguramente redundarán en un mejor Programa de formación docente que aporta profesionales en educación de alta calidad a nuestra sociedad.

El crecimiento y mejoramiento continuo del Programa, está caminando a pasos cortos pero muy firmes y seguros. Para este crecimiento queremos contar con la comunidad entera del Programa, egresados, estudiantes, directivos, profesores; todos podemos aportar en la construcción de un Programa mucho más robusto con grandes aportes para la educación en el área de Tecnología e Informática que requiere la sociedad en general. La invitación entonces para que estemos en contacto, participemos de lo que el Programa propone, ya

sea con escritos reflexivos para la revista, asistiendo a las jornadas académicas con eventos culturales y conferencias, expresándose en el grupo de Facebook del Programa, contactándonos a través del sitio web del Programa, llamándonos o escribiéndonos por correo, en fin, utilizando los canales de comunicación y difusión de información que día a día están creciendo en el Programa.

En este sentido, y en particular, hemos recorrido un corto camino con la revista de la mano de los estudiantes de práctica del Programa de Licenciatura en Informática. Construimos el tercer número y con cerca de 5000 lecturas de los artículos que la conforman, vamos cultivando el sentido de reflexión inherente que un profesional de la educación debe tener. Publicamos hoy el cuarto número y cumplimos el año y medio de publicaciones semestrales; pienso que es un buen logro considerando que la idea surgió desde un proyecto de aula.

Un grupo de estudiantes gestores de la revista continúa esta labor de creación de la misma, motivados, insistentes, animados y siempre colaborando. Ahora queremos crecer y motivar para que nuestros egresados sean también partícipes de todo este proceso que nos llevará a corto plazo a aportar en la Acreditación de Alta Calidad del Programa y en este año anunciarla con mucha seguridad.

Bienvenidos al cuarto número de la revista y los invitamos a su lectura.

José Luis Romo Guerrón
Coordinador del Programa
Licenciatura en Informática

LA ACTUACIÓN DOCENTE PARA SU DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL

Michell Daniela Bravo Moreno

Universidad de Nariño
Licenciatura en Informática
IX Semestre
michellbravo@gmail.com

La profesión docente se enfrenta ante un gran desafío en el oficio de enseñar y todo el trabajo que ello conlleva, para hacer lo que es necesario hacer y ser lo que se debe ser, la madurez personal de un individuo siempre será un pilar fundamental para poder desarrollar su personalidad y profesión. Es esencial en un docente una buena actuación en su labor diaria, pero es necesario que tenga equilibrados su madurez y su desarrollo para poder crecer de forma óptima, poderlo demostrar y transmitir a sus estudiantes.

La madurez personal es un tema de permanente actualidad entre profesionales que trabajan con seres humanos. En el campo de la enseñanza permite al profesor ser consciente de sí mismo, percibir mejor y comprender más profundamente lo que hace y sus efectos. (Ramírez & De la Herrán, 2012, p. 26)

Una buena actuación merece reconocerse, identificarse y centrarse en su madurez para saber qué es lo que se está haciendo bien y mal. Un docente debe fundamentar su vida laboral en el

recorrido que ha tenido durante su vida de formación en todas las situaciones que ha logrado vivenciar y experimentar, para que pueda ir transformando y beneficiando su rol dentro del campo educativo como fuera de él.

Un buen desarrollo profesional y personal facilita las actividades de enseñanza, porque ayuda a lograr con eficiencia los objetivos que se han propuesto con los estudiantes, asimismo, ser capaces de reconocer las necesidades, conocimientos, capacidades y habilidades en ellos, para luego aplicar una buena y adecuada estrategia que se adapte a su estilo de aprendizaje. Cuando se buscan buenos resultados es necesario tener una actuación acorde para poderlos alcanzar, seguir principios y objetivos apropiados que se adecuen al contexto de la institución educativa.

El docente debe esforzarse para erradicar las actuaciones equivocadas y convertirse en una persona equilibrada, esto no quiere decir que se libra de todos los errores que puedan existir, sino es un paso más para la formación del docente y de los estudiantes en todos los ámbitos. La maduración depende de las experiencias de cada persona, porque debe afrontar transformaciones para las diferentes situaciones que se le presentan, por esto se considera que dura a lo largo de toda la vida, no sólo son experiencias vividas, sino del aprendizaje que obtengamos a partir de ellas.

Sin embargo, el desarrollo del docente puede estar limitado por factores internos y externos a él. Las circunstancias que lo rodean toman una importancia relevante cuando cumple sus funciones y más aún, cuando está iniciando la vida profesional porque las puede mezclar. La personalidad

desempeña un papel muy importante porque si no es capaz de relacionarse, es conflictivo y no está dispuesto a colaborar a la organización de la institución es muy difícil tener un crecimiento profesional.

Por otro lado, como profesional que trabaja con seres humanos, debe estar consciente de la magnitud de su misión, para percibir y comprender los efectos de sus actos. Las virtudes y defectos día a día se miran reflejados dentro del salón de clases. Es pertinente mostrar lo mejor de sí mismo porque los estudiantes creen en lo que somos, en las capacidades, esperan lo mejor que les pueda dar y obviamente así debe ser. Es el compromiso que se obtiene como promotores de un cambio para el crecimiento personal y profesional que con las reflexiones sobre el actuar, acompañados de aprendizajes y experiencias, dan pie a una madurez personal.

La profesión docente debe tener una preparación para los cambios sociales que se viven, una forma de hacerlo es innovando, esto no sólo quiere decir que usemos tecnología para los procesos de enseñanza, sino cambiar los modelos para formar y poder responder a los desafíos que se presentan; no es una tarea fácil, porque merece una gran madurez en el profesorado que se construye con las experiencias y lo que aprende de ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ramírez, M. De la Herrán, A. (2012). La madurez personal en el desarrollo profesional del docente. REIE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(3) 25-44.

Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55124665003>

AFINIDAD NECESARIA

Anggi Karolina Vallejo Benavides

Universidad de Nariño
Licenciatura en informática
IX Semestre
karito2542@gmail.com

La llegada de una nueva generación de docentes, trae con ella experiencias adquiridas a lo largo de la carrera profesional que inciden en un cambio dentro de los planteles educativos, nutriendo a un sistema que necesita estar en constante innovación y, de ésta manera, poder recrear el conocimiento, haciéndolo agradable con el transcurrir del tiempo.

De la manera como se maneje el conocimiento escolar depende en gran medida que los niños y jóvenes puedan desarrollar habilidades y actitudes frente a sí mismos y a la sociedad, formar su pensamiento crítico y analítico y desarrollar la capacidad para tomar decisiones autónomas. (Parra et al., 1994, p.75).

La cohesión que se logre entre la generación antigua de profesores y la nueva es fundamental en la recreación del conocimiento, al compartir mutuamente experiencias, se logrará en el estudiante el desarrollo de pensamiento crítico, analítico y constructivo que potencie sus capacidades autónomas, contribuyendo, en gran medida, a la innovación del sistema educativo; además, de que se consigue conjugar varias generaciones de maestros dispuestos, todos, a aportar a la educación.

Quizás son numerosas las dificultades que se presentan en el momento de integrarse a un nuevo espacio de trabajo y, aún más, si se trata de aportar ideas y construir en equipo un bien común, ya que para los nuevos integrantes es difícil e incómodo llegar a plantear sus pensamientos, cuando en el lugar se sigue haciendo mucho tiempo una línea de criterios bajo los cuales se pone en marcha el rendimiento del plantel educativo. Sin embargo, solo a través de la unión de pensamientos diferentes se llega a la consolidación de bases sólidas para educar a las nuevas generaciones que requieren de una formación integral entre las ideas fortalecidas por los años y las ideas innovadoras.

Tener la oportunidad de educar es atreverse a moldear el conocimiento, si los actores involucrados en el proceso educativo desarrollan las actitudes y habilidades necesarias para ser competentes, la educación impactará la realidad de forma diferente y la unión de varios aportes debatidos y construidos cumplirá su fin primordial: formar. En la innovación del sistema educativo es fundamental el fortalecimiento de la relación profesor-estudiante.

En la actualidad, se pretende cambiar la educación, personalmente, se considera posible conquistar dicha meta a través de la afinidad de ideas entre las generaciones de profesores que llevan algunos años en esta tarea, los maestros recientemente vinculados, estudiantes de licenciaturas y los nuevos seres que se pretende educar, para así fortalecer un paradigma educacional que se encuentre en constante construcción.

La transformación social y cultural se inicia con un profesor dispuesto a enseñar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Parra, R., Castañeda, E., Delgadillo, M., Rueda, R., Turriago, O., & Vargas, M. (1994). *La escuela vacía*. Bogotá: evocativa Tercer Mundo Editores.

EL DOCENTE EN FORMACIÓN Y SU INICIO EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Diana Carolina Rodríguez Salazar

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

carosamilt@gmail.com

El miedo era, en definitiva, miedo al miedo, porque a mí no se me pasaba que lo que verdaderamente me aterrizzaba no eran ni los alumnos ni lo que ellos pudiesen hacer sino la posibilidad de que mi propio temor me paralice antes de comenzar la clase. Yo sabía también que mi suerte se jugaba en un instante y que si lograba terminar la primera frase sin dificultad el miedo desaparecería inmediatamente y ya no volvería a molestarme. Todo era cuestión de comenzar, de dar el primer paso, y después la propia inercia de la clase me arrastraría hacia adelante (Carranza, 1996, p.52).

Después de leer este párrafo, muchos de los docentes en formación tal vez nos identifiquemos. Coincidimos en que es de humanos equivocarse y que nadie nace aprendiendo. Son muchos los sentimientos que se experimentan, como el miedo a enfrentarse a un grupo aún desconocido, como también la alegría de saber que somos nosotros sus maestros. Pero ser profesor no

es tan fácil como muchos creen, la docencia es una labor que requiere una práctica diaria, la cual se aprende enseñando.

El docente en formación al iniciar su práctica, se sumerge en un mundo nuevo. En donde tendrá que construir e implementar un proceso de enseñanza, a través de su rol como profesional. En este proceso, tendrá además que guiar a un grupo de niños y jóvenes, los cuales están esperando aprender y explorar mundos nuevos. Su labor es múltiple y variada, desempeñará un papel complejo, que responda a las demandas sociales de aprendizaje del contexto en el que se encuentre.

Un docente en formación debe poner en práctica valores como la responsabilidad, la cual debe ser asumida con profesionalismo, requiere de disciplina, paciencia y trabajo constante para poder contribuir al desarrollo integral del individuo.

Ser maestra me ha hecho crecer como persona, más que enseñar he aprendido de aquellos niños que hoy considero una parte importante en mi vida, porque son ellos quienes están contribuyendo en mi formación docente. Recuerdo claramente aquel día en que los conocí por primera vez, infinidad de cosas pasaban por mi mente y cada vez que se acercaba la clase, experimentaba un temor que era inevitable. Hoy, transcurridos largos meses de práctica, siento mayor confianza en mí misma, que me ha ayudado a manejar el grupo de estudiantes que tengo a mi cargo.

Los inicios en práctica docente, son de mucho temor, pero a la vez, son ellos los que nos impulsan, a enfrentarnos con esa realidad y tener la valentía de superarlos. Algo que me ha

servido mucho al comenzar mi clase, es realizar ejercicios de respiración, los cuales permiten oxigenar el cerebro, y logran que nuestras ideas fluyan adecuadamente. Es importante además que tengamos un plan de clase bien definido, para saber claramente cuáles son los momentos de la clase y de qué manera proceder en cada uno de ellos. Esto hace que disminuyan nuestras tenciones e inseguridades. También acostumbro a llegar muy temprano, lo cual me ha ayudado a tener listos todos los recursos que voy a utilizar en clase y evitar improvisar.

Confiar en nuestras capacidades, aplaca nuestros miedos para poder dar lo mejor de nosotros en la práctica docente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carranza, G. (1996). *Un profesor cobarde*. Buenos Aires-Argentina: Colihue. Recuperado de: <https://goo.gl/kOhCT0>

INSTRUCCIONES EN EL AULA

Naren Jaramillo Chávez

Universidad de Nariño

Licenciatura en informática

IX Semestre

njaramillochavez5@gmail.com

El profesor, primero, tanto en los niveles más bajos como en los niveles intermedios o altos tiene que dedicar una atención especial a las estrategias verbales y no verbales que utiliza para poder comunicar, de forma eficaz, las consignas necesarias para el desempeño de las actividades en el aula. (Bayés, 2012, p.5)

Es evidente que al brindar instrucciones debemos tener cuidado con las estrategias verbales y no verbales que empleamos en el aula, pues de estas depende que nuestras instrucciones sean correctas o incorrectas.

Como futuros docentes nos enfrentamos, en nuestra práctica, a nuevos retos y dificultades que con el tiempo podremos identificar más fácilmente, siendo nosotros quienes tengamos la autoridad y capacidad para brindar una solución mediante una instrucción.

Vivimos diferentes situaciones problemáticas como docentes: agresiones, golpes, bullying, entre otras, las cuales debemos solucionar dialogando y explicando a nuestros

estudiantes las razones por las cuales se deben respetar dentro y fuera del aula, y para ello debemos brindar instrucciones que permitan solucionar dichas problemáticas de la mejor forma, pero ¿Cuáles serán nuestras instrucciones?

Como docentes debemos tener la certeza de que nuestro ejemplo y las instrucciones impartidas a los estudiantes serán una guía fundamental en su desarrollo emocional y cognitivo, los niños a temprana edad son susceptibles de convencimiento, lo que digamos es verdad y en muchos casos seguirán sin dudar nuestras palabras, por lo cual debemos ser claros y precisos al impartir instrucciones; así el proceso educativo se desarrollará en forma equilibrada tanto para los estudiantes como para los docentes.

Ahora bien, para lograr unas instrucciones claras es vital utilizar un lenguaje sin ambigüedades, tanto a nivel oral como escrito, de tal manera que sean comprensibles para los estudiantes y faciliten el proceso de enseñanza aprendizaje y la interrelación en el grupo.

El uso de la comunicación para impartir instrucciones, no solo implica la acción verbal por parte del docente sino también acciones corporales como gestos, movimientos y escritura; por esta razón para lograr instrucciones claras y precisas debemos ser coherentes en el lenguaje verbal y gestual que utilicemos en el aula.

Por otra parte, para brindar la instrucción de una actividad evaluable es muy importante ser concretos en lo que preguntamos o solicitamos hacer, ya que será eso lo que

evaluaremos y si no somos claros generaremos confusiones y resultados inesperados en la entrega de dicha actividad.

Las instrucciones encaminadas al desarrollo de una tarea, de acuerdo a la estrategia y el interés del grupo, pueden ser repetitivas y éstas se lograrán entender más fácilmente, ya que los estudiantes observan nuestros movimientos combinados con palabras, lo que permitirá que la instrucción se entienda de forma simple sin recurrir a una explicación prolongada. “En este sentido, la ritualización en el modo de dar las instrucciones permite al alumno entender sin ningún esfuerzo cómo desempeñar la actividad porque ya ha desarrollado la actividad con anterioridad” (Bayés, 2012, p.8).

Así como las instrucciones correctas llevan a los estudiantes al desarrollo adecuado de las evaluaciones o de las actividades propuestas, el uso de una instrucción incorrecta genera desorientación del estudiante, variedad de respuestas, las cuales finalmente deben conducir al replanteamiento por parte del docente.

Concluyendo, debemos diferenciar entre una instrucción correcta e incorrecta, como una forma de facilitar u obstaculizar el adecuado desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje de cada uno de nuestros estudiantes, lo que hará de una clase, un lugar deseable para aprender.

Una buena instrucción significa un buen aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bayés, M. (2012). *La formulación de instrucciones en la clase de ele: propuesta de análisis funcional*. Recuperado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32283/1/Memoria%20m%C3%A1ster%20ELE%20%20Marc%20Ba%C3%BDes%202012.pdf>

CALIDAD DE TIEMPO EN CLASES

Juan Sebastián Jiménez Obando

Universidad de Nariño

Licenciatura en informática

X Semestre

sebastianjimenez1313@gmail.com

La vida dentro de las aulas trae consigo un sin número de experiencias tanto para alumnos como para docentes, ser parte de ellas es un privilegio que solo es tangible y real cuando se lo ha vivido, de otra manera solo es posible hacer apreciaciones sin la certeza que supone haberlas vivido.

Todo comienza como algo nuevo y desconocido lleno de sorpresas y por ello de expectativas, cada suceso minuto tras minuto da a conocer el otro lado del escenario ya no como alumno sino como docente, y quizás esos momentos son los mejores pues distan de lo rutinario que normalmente son las aulas de clases, pero toda esa expectativa no se genera de un solo lado, pues lo novedoso también está siendo vivido por los alumnos, quienes acostumbrados a convivir con uno o algunos docentes tienen la posibilidad de conocer a alguien nuevo.

Pero con el paso del tiempo se empieza a caer en la rutina, lo que en un principio trajo expectativas se ha convertido en parte del diario de una clase aprendida, en la que el nuevo docente ha empezado a moldearse a lo que la institución

propone: sus normas, lineamientos, valores y además a lo que los demás docentes exigen: rigurosidad, regaño, orden total.

Aparentemente todo ha tomado su rumbo normal, el camino por el que se ha seguido y se deberá seguir; sin embargo, muchos se cuestionan, sean docentes o estudiantes, si todo el tiempo de cada una de las jornadas escolares ha sido o está siendo significativo, bien aprovechado, disfrutado, bien distribuido, equitativo, equilibrado, o si por el contrario tanto tiempo parece ser injustificable para invertirlo en la vida escolar.

Pero qué causa la idea de una “mala calidad de tiempo”, en este caso se hace necesario ver en detalle lo que sucede durante el transcurso de una jornada escolar, y esto implica no solo visualizar procesos de enseñanza y evaluativos, sino también la realidad de todos los sucesos que involucran a toda la comunidad educativa, relaciones entre estudiantes, docentes, entre directivos y administrativos, docentes-directivos y administrativos, estudiantes-directivos y administrativos y de todos los miembros que hacen parte de la vida diaria de la institución.

Pues como afirma: Núñez (2007)

“La escuela media parece haberse transformado más que nunca en un espacio donde prima la sociabilidad antes que la transmisión de conocimientos” (p. 83).

En este sentido la calidad de tiempo en cuanto a relaciones personales, a la convivencia con otras personas y la formación de una parte de la personalidad, corre por parte de todas las vivencias dentro y fuera del aula de clases, evaluativas y no evaluativas. Así un estudiante no podrá valorar positivamente el

tiempo en una institución, si sus docentes no se prestan para el dialogo, no dan oportunidad de expresar puntos de vista u opiniones personales, discriminan por tener un estatus mayor en este escenario, el cual puede darse no solo en la relación docente-estudiante sino con cualquiera de las interacciones entre los miembros de la institución, quedará marcada la imagen en la que el tiempo de convivencia entre los miembros de esta no es agradable ni significativo.

De forma que el quehacer docente por ser el que más guía y orienta conductas estudiantiles debe adaptarse y contar con capacidades de empatía, sociabilidad, capacidad comunicativa, carisma, innovación, inteligencia emocional entre otras que faciliten las relaciones interpersonales entre los miembros de la institución y por consiguiente crear un clima agradable en cuanto al tiempo de convivencia.

Sin embargo, mejorar la calidad de tiempo para los miembros de la institución obviamente no solo depende del esfuerzo de uno ni de un grupo de maestros, sino que es una invitación a una autoevaluación conjunta por parte de directivos-administrativos, docentes, estudiantes y padres de familia, con el ánimo de mejorar procesos académicos, administrativos, comunicativos y la resolución de todo tipo de problemáticas dentro de la institución, creando un ambiente de seguridad, amabilidad, confianza y respeto óptimo para llevar a cabo la tarea de enseñar y aprender.

El trabajo de todos los miembros de una institución es hacer que cada minuto valga la pena.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Núñez, P. (2007). *Los significados del respeto en la escuela media*. FLACSO ARGENTINA, 1 (1), 80-87. Recuperado de: http://www.convivenciaescolar.net/docs/publicaciones/Publicaciones_otros_autores/Nunez%20Pedro.%202007.%20Los%20significados%20del%20respeto%20en%20la%20escuela%20media.pdf

RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS, UNA HABILIDAD DEL SIGLO XXI

Camilo Andrés Parra
Universidad de Nariño
Licenciatura en Informática
X Semestre
caparra92@gmail.com

Los grandes cambios que vienen enfrentando la sociedad, no solo a nivel tecnológico sino también cultural, se ven reflejados en la manera como nuestros niños enfrentan su realidad, una muestra de esto es la forma en que ellos adquieren costumbres y nuevos conocimientos, muy distinta a como se hacía hace 50 años, en donde el acceso a la información se limitaba a textos escritos o tradición oral. Hoy en día, es muy común que cuando un pequeño tenga dudas acerca de un tema específico, lo consulte rápidamente vía internet desde un dispositivo móvil o un computador de escritorio, y lo que le tomaba a un niño del siglo XX en la década del 60 varios días, a él, un niño de la era digital del siglo XXI solo le tomará unos cuantos minutos.

El rápido acceso a la información requiere en nuestros estudiantes lo que se conoce como “Habilidades del siglo XXI”, las cuales son definidas por el Foro Económico Mundial en su reporte de marzo de 2016 en el que afirma:

“Those skills include six “foundational literacies”, such

as literacy, numeracy and scientific literacy, and 10 skills that we labelled either “competencies” or “character qualities”. Competencies are the means by which students approach complex challenges; they include collaboration, communication and critical thinking and problem-solving.” (World Economic Forum, 2016, p.4)

Entre las habilidades para enfrentar desafíos complejos se encuentran habilidades colaborativas, de comunicación, pensamiento crítico y resolución de problemas, lo cual es trascendental a la hora de crear un nuevo artefacto o implementar una innovación tecnológica.

En cuanto a resolución de problemas se refiere, a través de la informática educativa se pueden lograr grandes progresos en esta materia un claro ejemplo es la enseñanza de conceptos de la programación y la construcción de algoritmos en estudiantes de básica primaria mediante recursos como Scratch o la estrategia de code.org denominada “La hora de código”, en donde al igual que el software mencionado en primer lugar, se pretende lograr en el niño, la asimilación de conceptos básicos de la programación como las variables, estructuras condicionales y ciclos, utilizando la programación por bloques.

Aquí es donde hay una gran contradicción entre lo necesario y lo real, ya que la informática, en los niveles de básica primaria y secundaria, viene siendo trabajada de múltiples formas entre las que se encuentran el aprendizaje de software ofimático o multimedia, lo cual ha sido el común denominador durante los últimos años. Esta situación promueve el aprendizaje de “herramientas” y no de habilidades, uno de los factores influyentes en la no-transversalidad de la informática en las

I.E.M de San Juan de Pasto.

Paz (2009) afirma: “En el caso particular de la informática, vale la pena aclarar que la asignatura no debería ser vista simplemente como el aprendizaje de programas de computador tales como el procesador de texto o la hoja electrónica, sino ir más allá.” (p.115).

Ahora bien, ¿Cómo lograr con Scratch romper la barrera del aprendizaje de herramientas y pasar al aprendizaje de conceptos y habilidades?

Esta ardua pero gratificante tarea está a cargo del docente del área quien debe convertir estos recursos en mediadores del proceso y no en el fin mismo de este.

Es necesario que el área de Tecnología e Informática, deje de ser vista como el aprendizaje de software y pase a convertirse en un espacio para el aprendizaje de conceptos y habilidades para enfrentar cambios y retos propios de la sociedad globalizada en la que vivimos hoy en día.

El acceso al conocimiento está dejando de ser un obstáculo, lo que nos invita a desarrollar capacidades de auto-aprendizaje y colaboración para generar cambios reales en un mundo donde los cambios más trascendentales se darán gracias a las innovaciones de la “Era Digital”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

World Economic Forum. (2016). New Vision for Education: Fostering Social and Emotional Learning through Technology. [En línea] Recuperado el 13 de abril de 2017 de:
http://www3.weforum.org/docs/WEF_New_Vision_for_Education.pdf

Paz Saavedra, L. (2010). Informática y Educación en Pasto Una mirada al presente y futuro (1st ed., p. 115). Pasto: Universidad de Nariño. Recuperado de:

http://sired.udenar.edu.co/76/1/libro_informática_y_educación_en_pasto.pdf

DEFICIENCIA EN EL HÁBITO Y TÉCNICAS DE ESTUDIO DE LOS ESTUDIANTES

Jorge Andrés Marcillo Lagos

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

X Semestre

jorgeandresmarcillo@gmail.com

Usualmente, al iniciar una clase, algunos docentes acostumbran a tomar una lección sobre los temas explicados anteriormente, y también se hace una retroalimentación tratando de volver a contextualizar la temática. Desafortunadamente, se encuentran muchas falencias con los estudiantes para recordar los temas ya explicados.

Es preciso decir que existen diversos factores que influyen, para que se presenten estas falencias, tales como: problemas de aprendizaje, Trastornos Específicos del Aprendizaje (TEA), la pérdida de tiempo en el aula recordando clases pasadas, la falta de comprensión de los temas tratados, son algunos de los problemas que se generan por la falta de hábitos y técnicas de estudio.

Enríquez, M., Fajardo, M., & Garzón F. (2015) dicen:

De acuerdo con la bibliografía revisada, el establecimiento de patrones o hábitos de estudio conlleva ventajas como: aumentar la cantidad de material que se puede aprender en

una unidad de tiempo, reducir el número de repeticiones hasta su asimilación, reducir el tiempo que podría dedicársele a una tarea específica, distribuir el tiempo entre las diversas actividades, establecer momentos para el descanso, disminuir los niveles de estrés y ansiedad que pueden generar el desarrollo de determinadas actividades, evitar que se acumule trabajo para el final de la jornada o el periodo, y dedicar tiempo a otras actividades de interés.(p.170)

El ser humano a lo largo de su vida, puede desarrollar hábitos malos, como también buenos. Entre los hábitos malos podríamos mencionar: comerse las uñas, dejar todo para después, echarle la culpa a los demás, dormir poco, fumar o ser desordenado, y algunos ejemplo de hábitos buenos son: la puntualidad, la responsabilidad, el orden y la limpieza entre otros.

Estos hábitos modifican nuestra conducta, algunos son inculcados por nuestra familia al exigirnos realizar cotidianamente, por ejemplo, el quehacer académico le denominamos hábitos de estudio. El más habitual y común en los estudiantes es tratar de memorizar los conocimientos un día antes de la evaluación repitiendo la lectura una y otra vez. Es muy importante enseñar algunos hábitos a nuestros estudiantes, como por ejemplo el desarrollar las actividades académicas en un lugar adecuado de estudio, un espacio propio sin distracciones, algo que hoy en día se presenta frecuentemente debido a la tecnología que nos rodea; otra muy útil, es proponer un tiempo determinado y cumplir el horario previsto.

Aprender a utilizar algunas técnicas de estudio como ejercitar nuestra memoria evocativa activa escribiendo todas las ideas, practicar lectura rápida del texto y de imágenes y escribir lo relevante, utilizar un guion estructurado realizando esquema gráfico de las ideas esenciales, practicar la visualización mental y subrayar las ideas claves, realizar creación analógica haciendo comparaciones sistemáticamente del tema con un objeto familiar, practicar el discurso oral y escrito hacerlo en voz alta y escribir la lección en cortas frases, entre otras, ayudará a memorizar mejor los contenidos y será por un largo tiempo.

Ayma (1996), citado por Enríquez et al (2015) considera que:

Las técnicas de estudio son un conjunto de herramientas, fundamentalmente lógicas, que ayudan a mejorar el rendimiento y facilitan el proceso de memorización y estudio. También se definen como una serie de estrategias y procedimientos de carácter cognitivo y metacognitivo vinculados al aprendizaje. De este modo, bajo esta denominación se agrupan técnicas directamente implicadas en el propio proceso de estudio, el cual siempre se ve acompañado de una serie de estrategias como la monitorización de la ejecución de la tarea, el autocuestionamiento, el uso de analogías, la supervisión y regulación de la propia ejecución, entre otras. (p.172)

El hábito de planear las cosas nos ayuda a organizar nuestro tiempo y nuestras actividades mejorando nuestra vida cotidiana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Enríquez, M., Fajardo, M., Garzón, F. (2015). *College students habits and study techniques. A general review*. *Psicogente*, 18(33), 166-187. <http://doi.org/10.17081/psico.18.33.64>

CÓMO INFLUYE EL NOVIAZGO EN EL CONTEXTO ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES

Judy Estefany Ramírez Bello

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

Judifara22@gmail.com

Todos los lunes tengo clases con mis estudiantes a la última hora, lo cual permite que yo salga de la institución junto con ellos, al salir miré cómo una de mis alumnas estaba besándose con un niño, me causó un poco de asombro porque su edad está entre los 10 a 11 años, lo que me inspiró a escribir de este tema.

La mayoría de los adolescentes no poseen un concepto claro de lo que significa el noviazgo, ya que de acuerdo a la situación real de la sociedad este se toma como algo ligero, un entretenimiento o solo por experimentar emociones como la pasión, el cariño y muchos más sentimientos.

Generalmente las relaciones sentimentales en los jóvenes empiezan por una atracción física, sin importarles la personalidad o los malos hábitos que tenga su pareja, para algunas niñas suele ser más atractivo el chico que sea más popular, rudo, fume, consuma bebidas alcohólicas, el líder de la pandilla y el que hace la indisciplina en el salón de clase ya sea por grosero o irrespetuoso. Pero cuando verdaderamente existen sentimientos de amor, seguridad, confianza la situación es otra, porque el estudiante

involucra las emociones que siente dejando de lado sus estudios, hasta tal punto que esto afecta sus procesos de aprendizaje.

En algunos casos se ayudan mutuamente en el estudio. Si hay uno de los jóvenes de la pareja que es un poco flojo al estudio, es alentado por el otro a seguir. En otros casos los estudiantes colocan por encima de todo esa relación que tienen, piensan en el presente y no en un futuro, no quieren desperdiciar ningún momento y por ello se distraen en clase, no estudian pensando en su nueva relación, no realizan las tareas, incluso prefieren faltar a clases para tener un encuentro, llegando a mentir a los padres y maestros. Todo esto depende de cada familia, de cómo fue preparado para ese momento, del diálogo que tiene con sus padres, del grado de apertura a este tipo de circunstancia de la vida por la que pasamos todos; por eso es de gran importancia que los padres estén cerca de sus hijos y se capaciten acerca de la sexualidad.

Además, el enamoramiento puede llegar a ser el distractor, el causante de que el estudiante tome la decisión de descuidar sus estudios, ya que la mayoría de las parejas prefieren estar todos los días juntos olvidando sus deberes como estudiantes, causando un bajo rendimiento académico, trastornos de aprendizaje o de conducta, interferencias en la actividad escolar, múltiples ausencias y en ocasiones la pérdida del año escolar.

Algunos estudiantes en clases se distraen hablando cosas de su pareja como ¿estará con alguien más?, ¿qué estará haciendo?, ¿pensará en mí?, ¿dónde estará?, etc. Otra consecuencia es que el alumno enamorado pone a su pareja como lo primordial, dejando de lado sus amistades, se vuelve muy celoso/a sin motivos, buscando en ocasiones pelear con sus compañeros del colegio. Cuando un joven mantiene una relación de noviazgo puede obtener una conducta negativa, que con el tiempo le traerá consecuencias a

su vida y es necesario que él o la joven se evalúe a sí mismo y evalúe su relación y que acepte cuando su noviazgo le está causando daño. Lo adecuado en las relaciones sería que la pareja incentive a tener un rendimiento académico bueno, es decir que ponga primordialmente a los estudios antes que su relación, lo cual no es muy común en un noviazgo adolescente.

Considero que el noviazgo a temprana edad se le podría considerar "malo" porque los jóvenes de estos días no saben qué es lo que quieren y se dejan llevar por sus impulsos, ocasionando con esto los embarazos no deseados a temprana edad o las enfermedades de transmisión sexual. También les afecta de manera académica, puesto que dejan de ponerle tanto empeño en la realización de sus trabajos y tareas, incluso, puede que cambie la relación que lleven a cabo con sus padres.

Los docentes debemos considerar que, a diferencia de la transmisión de conocimientos en materias como matemáticas o tecnología e informática, la educación en sexualidad parte del reconocimiento del sujeto, de su cuerpo y de sus sentimientos como base del trabajo pedagógico. Evitando así que los estudiantes abandonen sus estudios por ir a cuidar a su hijo. Cuauhtémoc (1993) afirma: “En la juventud no existe asunto más importante que el amor y el sexo. Esto, a veces, nos hace perder la visión del futuro y se convierte en la parte fundamental del presente” (p.19).

El noviazgo es una etapa maravillosa en la vida de los jóvenes, nuestra misión como docentes y padres de familia es enseñar a manejar esta situación de la mejor manera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cuauhtémoc (1993). *Juventud en Éxtasis*. México: Selectas Diamante. Recuperado de:
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EhxyBAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=juventud+en+extasis&ots=u0J6Q7VBqS&sig=EuZ0b325rMiXG-1cCUSWeMQkoEo#v=onepage&q&f=false>

REPITENCIA ESCOLAR COMO UNA FORMA DE NO APRENDER

Leidy Johana Rodríguez Getial

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

Lejorg94@gmail.com

Uno de los problemas más frecuentes a los que se enfrenta cualquier Institución Educativa es la repitencia escolar, ninguna de ellas es ajena a este tema ya que sin lugar a dudas siempre habrá estudiantes que hayan perdido un año escolar.

Esta situación a quien realmente afecta es al estudiante y al padre de familia generando tensión y frustración, los papás se ven defraudados frente a las expectativas sobre el futuro de sus hijos y los jóvenes pueden desencadenar infinidad de emociones como inconformidad, rabia, tristeza y pérdida de la autoestima.

Los padres de familia interpretan las bajas calificaciones de sus hijos como una señal de su incapacidad para aprender. La repetición, de este modo, refuerza las peores expectativas de los padres respecto de sus hijos, su futuro y su propia condición familiar. La repetición, en definitiva, sólo atrae más repetición. (Torres, 2005, p10)

Aunque todos hemos escuchado acerca del tema, en ocasiones tildamos al estudiante de tener un coeficiente intelectual menor con respecto al de sus compañeros. Nos

dejamos llevar por lo que creemos evidente, pero no realizamos un análisis más profundo que nos lleve a determinar cuáles son las posibles causas. Hoy en día se dan muchas situaciones de las cuales no nos enteramos, posiblemente muchos de los estudiantes se enfrenten a diversos problemas como conflictos dentro del hogar, dificultades en el aprendizaje, la metodología utilizada por los docentes, la falta de interés y motivación por las clases, la dificultad para adaptarse, entre muchos otros. Perder un año escolar es un hecho difícil, donde se involucra a los padres de familia y al colegio en general, generando conflictos entre ambos entes ya que ninguno quiere asumir su responsabilidad.

Este es momento en que todos debemos hacernos varias preguntas ¿será que la repitencia escolar es una solución?, si un estudiante pierde un grado escolar, y vuelve a cursar el mismo grado una y otra vez, ¿le ayudará a lograr a adquirir los objetivos de aprendizaje para avanzar al siguiente nivel en su vida escolar o por el contrario ocasionará más efectos negativos en él?

Bajo estas perspectivas, repetir un año escolar no parece ser la solución, deben existir otras opciones para el estudiante que supuestamente no alcanzó los niveles de aprendizaje planteados por la Institución Educativa, sucede que muchas veces las personas no somos buenas para todo, un niño puede ser bueno para matemáticas pero puede presentar falencias el área de lenguaje, se trata de generar alternativas donde el estudiante pueda superar los retos que se encuentran en la educación sin dejar a un lado sus limitaciones y capacidades.

La repetición no es falla del alumno; eso es culpabilizar a la víctima. La falla es del sistema y los alumnos son las víctimas

de ese sistema que no está pensado para el aprendizaje, ni para adecuarse a las necesidades de la diferencia del alumno pobre, rico, niño, niña, rural, urbano. (Albrizio, 2014, p22)

Las instituciones educativas deben plantear nuevas estrategias, no se puede tener a un alumno repitiendo dos o tres veces el mismo año, sin que logre mejorar su rendimiento académico. Esta situación no tendría ningún sentido, se debería dejar de llamar a la repetición escolar “una oportunidad” para los estudiantes; por el contrario, es una obligación de la institución realizar un análisis del contexto, las necesidades y las dificultades que se presentan en los estudiantes, de esta forma permitirá al estudiante desarrollar a cabalidad sus estudios.

Sin embargo, la repetición escolar en muchas ocasiones también se debe a la inmadurez de los jóvenes, cuando son adolescentes no asumen la importancia de la educación, no le encuentran ningún beneficio.

En varias ocasiones se toma a la repetición escolar como algo normal, sin darnos cuenta que es una de las principales causas de “la deserción escolar”, los estudiantes después de intentar e intentar se cansan y terminan por retirarse de los establecimientos educativos, causando más pobreza para el país y para ellos mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albrizio, M. (2014). *El problema de la repitencia en los primeros años de la escuela secundaria. Causas más frecuentes y estrategias de solución implementadas por la EESOPIN° 3031 “San Antonio de Padua”*. Universidad Abierta Interamericana,

Recuperado de:
<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC115790.pdf>

Torres, R. M. (1998). Repetición escolar:¿ Falla del alumno o falla del sistema?. *Evaluación, aportes para la capacitación, 1*.

Recuperado de:
<http://www.seg.guanajuato.gob.mx/Ceducativa/CartillaB/6antologia/antecedentes/pdf/7.->

%20REPETICI%C3%93N%20ESCOLAR-
%20FALLA%20DEL%20ALUMNO%20O%20FALLA%20D
EL%20SISTEMA%20%20EVALUACI%C3%93N.pdf

AUTOR INVITADO

Myriam Cecilia Leguizamón González
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Licenciatura en Informática y Tecnología
myriam.leguizamon@uptc.edu.co

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN EL PROCESO DE FORMACIÓN

La práctica pedagógica es un proceso de formación permanente, que para el sistema educativo colombiano nace de manera formal y amparado en lo normativo en las Escuelas Normales Superiores. Es allí donde los futuros maestros empiezan todo un largo camino, donde se conoce sobre pedagogía, didáctica, currículo, evaluación, modelos pedagógicos, educación, en fin, un sinnúmero de temáticas que pretender abrir el panorama sobre el devenir de la profesión de ser maestro.

Viene de igual manera otro proceso algunas veces articulado con la formación ofrecida en las Escuelas Normales Superiores de Colombia, la formación de las Facultades de Educación con los Programas de Licenciatura para las distintas áreas del sistema educativo Colombiano, en coherencia con la Ley General de Educación Ley 115. La educación ofrecida por estos Programas, coincide en sus primeros semestres con lo aprendido en las Escuelas Normales Superiores, tanto así que

actualmente está reglamentada la posibilidad del ingreso de los normalistas superiores a cuarto semestre de algunas la Licenciaturas, como ocurre en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC.

Tanto el nivel de formación de Normalistas como el de Licenciado tienen, y de hecho debe ser así, puntos comunes, uno de ellos la práctica pedagógica, momento trascendental para la formación de maestros. Este espacio formativo es el que realmente permite poner a prueba los conocimientos, capacidades, habilidades, aptitudes y actitudes de un futuro maestro. Es confrontar y evidenciar lo que tantos teóricos y pedagogos han dicho de la pedagogía y de su formalización en la educación.

Para la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, desde la Facultad de Ciencias de la Educación, la práctica es eje fundamental en la formación de sus Licenciados, es así como tiene claramente estructurado y regulado este proceso que inicia desde los primeros semestres con acercamientos a distintos escenarios de práctica, donde se prevé hacer reconocimiento y contraste de los aspectos teóricos que son abordados desde lo conceptual en cada uno de los cursos dispuestos para tal fin. Una gran fortaleza, que no es muy común en la formación de licenciados en las Universidades de Colombia, es dedicar un semestre completo, de carácter exclusivo, tiempo completo, inmerso en uno de los tantos escenarios donde un futuro egresado podrá desempeñarse. Este proceso de igual manera viene articulado con el acompañamiento tanto de docentes asesores (docente nombrados desde la UPTC) como de docentes titulares (docentes que hacen parte de los escenarios donde se realizan las

prácticas) quienes semanalmente revisan, acompañan, asesoran, apoyan, evalúan y comparten su experiencia en términos de docencia e investigación principalmente, revisando competencias en el saber conocer, saber hacer, saber ser y saber convivir en cada uno de los maestros en formación que son asignados bajo su responsabilidad.

Producto de esta práctica pedagógica investigativa de profundización, se detallan algunas reflexiones que me han permitido, desde la mirada de asesora de práctica en la Licenciatura en Informática y Tecnología, mediante la experiencia y sistematización, semestre a semestre de lo ocurrido en el aula de clase, y como coordinadora general de práctica de la Facultad de Ciencias de la Educación, poder evidenciar aspectos quizá comunes en la formación de Licenciados de otras Instituciones de Educación Superior, y otros distintivos de la formación de un futuro Licenciado UPTCista.

Es así, como desde las instituciones educativas y otros escenarios de práctica, como se denomina en la normatividad vigente de la práctica pedagógica en la UPTC, la práctica es recibida y vista con agrado en la mayoría de los casos, el docente titular siente un apoyo importante y una oportunidad de renovar sus prácticas, la didáctica, la evaluación, la metodología, hasta los contenidos del plan de estudios, y en tal sentido apoyan las propuestas de investigación a través de un proyecto de aula que realizan los maestros en formación a lo largo de las 14 semanas que permanecen en estos lugares. Los alumnos reciben con gratitud estas experiencias y participan, algunos entusiastas, otros obligados. De otra parte ocurre que los escenarios de práctica son más rígidos, lo que conlleva a que el maestro en

formación resulte ajustándose a estos sistemas, en lugar de poder “practicar” y dinamizar estos ambientes de aprendizaje. Es así como se ven en una misma ciudad, en una misma institución modelos educativos claramente diferenciados. En las reflexiones y análisis hechos con los maestros en formación surgen percepciones de todo tipo frente a lo que ocurre con sus prácticas: ¿será por la edad de los profesores?, ¿será por las actuales condiciones laborales?, será que están desmotivados?, será?, será? o, es porque el profe es joven, es porque el profe está recién graduado, es porque el profe le gusta lo que hace, es porque la institución tiene mejores condiciones, es por la gestión de la dirección, en fin. ¿Por qué diferencias marcadas frente a la misma institución que se ampara por un mismo modelo pedagógico?

Es aquí donde surge la primera reflexión, en un mismo salón de clase hay tanta diversidad de niños, jóvenes, profesores que los forman, familias, que influyen y hacen que los procesos formativos sean tan diferentes, sin embargo la realidad es otra, todos deben aprender lo mismo: estándares, de la misma forma, más que por iniciativa del docente, por mandato gubernamental, frente al número de estudiantes por aula que un maestro debe atender.

Otra situación muy evidente, es la realidad escolar, que solo cuando uno hace parte de ésta es cuando logra comprender tantas realidades en el aula, y es allí donde los maestros en formación se sienten muchas veces agobiados, frente a temas como control de disciplina, cómo asumir temas de adicciones, niños y jóvenes con problemas familiares propios de su edad, violencia escolar, circunstancias que están a la orden del día, y que desafortunadamente si bien existe la ley de infancia y

adolescencia, el manual de convivencia, no es mucho lo que un “practicante” puede hacer, frente al tema de autoridad que también se está perdiendo en muchos ámbitos escolares. Asoma aquí otro asunto complejo en aras de “proteger” a los maestros en formación la afiliación a riesgos laborales, la famosa ARL.

Frente a este sistema, también hay reflexiones importantes, ¿qué tanto este procedimiento engorroso, traumático para poder iniciar una práctica pedagógica, realmente apoya lo que le pueda ocurrir a un maestro en formación a lo largo de su práctica?. La experiencia me ha llevado a pensar que si bien es muy importante, los estudiantes e incluso las instituciones no le ven así, no se tienen las precauciones para hacer realmente efectivo este sistema, convirtiéndose en un requisito más, hasta tanto no ocurran situaciones graves que lleven a revisar los procesos.

En cuanto al proceso de acompañamiento que se hace desde la Universidad a la práctica pedagógica, también considerado una fortaleza, el docente asesor logra orientar, reorientar, apoyar el proceso adelantado en el escenario de práctica, tomar los correctivos cuando sea necesario, aspecto que desde la voz de los maestros en formación resulta muy pertinente, pues es la experiencia la que hace que las observaciones que surgen frente a los planes de clase, material didáctico y demás recursos que se usen en el aula, logren su cometido: el aprendizaje y los procesos formativos. Es así como la formación que tenga quien orienta a los maestros practicantes es clave, por eso y aunque aparentemente no viene al caso, ¿qué podemos esperar de este proceso de acompañamiento cuando los docentes de las instituciones son profesionales de otras áreas, que no tuvieron que cumplir con estas exigencias propias de un

licenciado, sino de otras propias de su profesión?. Así las cosas parece que el ejercicio de la docencia puede ser un ejercicio intuitivo y de ensayo error, que puede funcionar en ciertos casos, por algunos antecedentes, pero que no en todos tiene los mismos efectos.

Finalmente, el actor principal: el maestro en formación, el que se enfrenta a niños, jóvenes, ancianos, personas con discapacidad física, cognitiva, con problemas de aprendizaje, reclusos, jóvenes en correccionales, población del sector rural, desplazados, personas con expectativas formativas especializadas: en música, en artes, en deportes, es decir una abanico amplio de posibilidades educativas. Es este joven el que a lo largo de 5 años de carrera llega con todos los elementos que le van a permitir poner a prueba su formación plenamente. Es en la práctica pedagógica investigativa de profundización donde muchas veces se transforman estos jóvenes, dejan de ser los estudiantes para convertirse en “los profes”; de ser los que hacen o no las tareas, a quienes las designa; a exigir responsabilidad y puntualidad frente a valores que antes no había asumido. De ser quien recibe los consejo a quien los da. Este trance es complejo, máximo cuando por la edad en la que terminan su profesión, ni siquiera han vivido muchos de los conflictos y situaciones a las cuales están expuestos a lidiar. Se dan cuenta de errores en sus expresiones, en la forma como dan las indicaciones, en el impacto de sus palabras y de sus obras, en la mirada evaluadora de quienes los rodean, en el juzgamiento de los padres de familia. Se enfrentan a dejar una huella imborrable en estas generaciones, a ser el ejemplo a seguir. A tener que moderar las conductas características de cuando están en la Universidad,

incluso a cambiar hasta su look y forma de vestir para “dar ejemplo”.

Es en estos jóvenes donde se ve la responsabilidad, el amor, la dedicación, la entrega, el apasionamiento por querer transformar muchas difíciles realidades. Se convierten algunas veces, casi sin darse cuenta, en personas reflexivas frente a su quehacer, se conmueven, son confidentes, ven el sistema escolar desde la otra cara de la moneda, aquel sistema que algunas veces juzgaron. En realidad lo que se observa son cambios favorables en la mayoría de los casos. También se puede evidenciar aquellos futuros profesionales sin mayor compromiso, que se dan cuenta tarde que esa no era su profesión, que no son los dinamizadores y propositivos, sino los que buscan acomodarse a lo fácil, al menor esfuerzo, que son muy buenos en la disciplina que hace parte de su licenciatura, pero que se les dificulta enseñar. Otro asunto que llama la atención es cómo ciertos maestros en formación que en su proceso formativo no fueron destacados, en su práctica son muy elogiados, y por el contrario, aquellos brillantes que han sido merecedores de todos los aplausos, en la práctica no logran este mismo reconocimiento. Aquí hay mucho que investigar, si se quiere continuar formado maestros que cambien la realidad colombiana.

Para cerrar mi reflexión desde la experiencia de una docente, normalista, licenciada y asesora de práctica, hay tanto de lo que se puede hablar, hay tanto por hacer, no solo desde las instituciones que forman maestros, sino desde muchos otros escenarios. El tema de la práctica en este último año, por el asunto de la reforma a los Programas de Licenciatura, ha sido y está siendo motivo de análisis, frente a lo cual considero que la actual postura desde entes gubernamentales, especialmente

frente a los créditos de práctica, logrará una riqueza en los currículos. Siendo entonces esta la oportunidad para asegurar que la práctica pedagógica cumpla con su cometido, con las garantías, con la apertura de los escenarios de práctica, con los recursos para hacer presencia en distintos contextos, no solo dentro sino fuera de la ciudad, de la corresponsabilidad que esto conlleva. Pues si bien ya es posible ver el impacto de nuestros egresados, la esperanza es alcanzar muchos y mejores logros que ayuden a transformar las comunidades donde hacemos presencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Consejo Académico UPTC (2015). Resolución 037 por la cual se reglamenta la práctica pedagógica en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC.

Consejo Académico UPTC (2000). Acuerdo 062 por la cual se crea y organiza el Programa de Escuelas Normales Superiores en convenio con la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC.

González R. Hortensia (2013). Análisis de una práctica docente. Estados Unidos. Editorial Palibrio.

ÌNDICE DE AUTORES

Anggi karolina vallejo Benavides, 11
Camilo Andrés Parra, 26
Diana carolina rodríguez Salazar, 14
Jorge Andrés Marcillo Lagos, 30
Juan Sebastián Jiménez Obando, 22
Judy Estefany Ramírez Bello, 34
Leidy Johana Rodriguez Getial, 38
Michael Daniela bravo moreno, 7
Myriam Cecilia Leguizamón González, 42
Naren Jaramillo Chávez, 18

CÓMO PUBLICAR

Este espacio está pensado para que los estudiantes sean gestores de transformación social desde su reflexión, principalmente con contenidos de práctica pedagógica o que giren en torno a la integración de la Tecnología y la Informática en la educación.

- El Artículo debe ser entregado en un archivo RTF.
- La configuración de página del documento debe hacerse en papel carta, con márgenes a 2,5 cm y sólo la izquierda a 3cm.
- Todo párrafo comienza con sangría de 1cm justificado. La letra será Times New Roman 12, normal y el interlineado sencillo.
- Debe especificarse título principal, autor, Universidad, Programa de pregrado, semestre y correo electrónico del autor antes de contarnos lo que desea contarnos.
- Entre párrafo y párrafo un salto de línea con espacio después del párrafo.
- Toda citación debe hacerse con normas APA y el artículo no debe superar las dos páginas con estas características.
- Las referencias bibliográficas deben hacerse al final con normas APA, sin sangría y con el interlineado sencillo.

Descargue la plantilla de <http://licinfo.udenar.edu.co/RUNIN> y envíe sus artículos a **informatica@udenar.edu.co** o a **rhomojose@gmail.com**